Colangitis Compleja de Gatos

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

En los gatos, así como en las personas, la colangiohepatitis es una inflamación del hígado y de los conductos de la bilis dentro del hígado. Sin embargo, a diferencia de las personas, los gatos raras veces tienen cálculos biliares, ni tampoco adquieren enfermedades hepáticas del virus de la hepatitis. Al contrario, los gatos desarrollan la colangiohepatitis ya sea como resultado de bacterias que se transportan al hígado del intestino, o si es que el sistema inmunológico del gato erróneamente identifica al hígado como un cuerpo extraño y comienza a atacarlo.

La colangiohepatitis es el segundo trastorno hepático más común en los gatos en los Estados Unidos, luego de la lipidosis hepática. Se reconocen dos formas principales de la colangiohepatitis: supurativa y linfocítica. Se requiere en todos los casos una biopsia del hígado y el análisis microscópico del tejido hepático de la biopsia para distinguir entre ambas formas. La distinción es importante debido a que los tratamientos (medicamentos) y la prognosis (pronóstico) son diferentes para cada una.

A nivel microscópico, la colangitis / colangiohepatitis supurativa se caracteriza por la presencia de neutrófilos, un tipo de leucocito (célula blanca sanguínea). Por lo general, se puede realizar un cultivo de la bacteria de la bilis de los gatos afectados, y se piensa que la infección bacteriana tiene su origen en el tracto intestinal y migra por el conducto biliar. La enfermedad inflamatoria del intestino y la pancreatitis a menudo son enfermedades que están presentes simultáneamente. La colangitis / colangiohepatitis supurativa ocurre con mayor frecuencia en los gatos de mediana edad o mayores.

En la colangiohepatitis linfocítica, un tipo diferente de leucocito, llamado linfocito, es más notorio en el análisis microscópico del tejido de la biopsia de hígado. Esto sugiere un mecanismo mediado por el sistema inmunológico, lo cual quiere decir que el cuerpo intenta destruir partes del hígado utilizando el sistema inmunológico. Esto también podría ocurrir debido a que el sistema inmunológico erróneamente identifica al hígado como un cuerpo extraño. La inflamación y la fibrosis (cicatrización) también se encuentran en los conductos biliares, pero la infección bacteriana no está presente. La colangiohepatitis linfocítica se diagnostica con mayor frecuencia en gatos jóvenes, y los gatos persas se encuentran en mayor riesgo de contraer la enfermedad.

Síntomas: Un síntoma predominante en ambas formas de la colangiohepatitis es la ictericia. Con ictericia, las encías, los blancos de los ojos, y aun la piel visible enfrente de las orejas toman un color amarillo brillante. Los gatos con la forma supurativa del padecimiento llegan a sentirse particularmente enfermos, muchas veces con fiebre y rehusando los alimentos. Los gatos con colangiohepatitis linfocítica a menudo no parecen enfermos, pero tienen ictericia y podrían tener el estómago hinchado debido a un incremento del tamaño de su hígado y a la acumulación de líquido en el abdomen. Por lo general continúan con su alimentación, a pesar de que algunos demuestran una pérdida de peso no intencional a largo plazo.

Diagnóstico: Los síntomas y los análisis de laboratorio establecerán un diagnóstico de enfermedad hepática. Entonces se utilizan radiografías y un examen de ultrasonido del abdomen para evaluar el tamaño del hígado, la textura del tejido del hígado, la apariencia de los conductos biliares y demás. La determinación de la naturaleza exacta de la enfermedad hepática, la cual es esencial por las razones mencionadas anteriormente, requiere de una biopsia

hepática. Debido a que la enfermedad hepática puede causar problemas con la coagulación de sangre, se requiere un análisis de coagulación anterior a la biopsia, y podría ser necesario un tratamiento con medicamentos o plasma para normalizar la habilidad de coagulación de sangre. La biopsia de hígado se lleva a cabo con el gato dormido con anestesia general, ya sea con una aguja de biopsia insertada a través de la piel con la guía de una ecografía (mínimamente agresiva) o por medio de cirugía a través de una operación en el abdomen. A pesar de que la opción quirúrgica es un procedimiento más agresivo, tiene varias ventajas debido a que la propuesta menos agresiva podría ser poco adecuada en algunos casos. El decidir cuál método utilizar dependerá de la condición de la mascota y de la experiencia de su veterinario.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Las perspectivas para los gatos con colangiohepatitis supurativa son razonablemente buenas. La enfermedad ocurre en algunos gatos, y un periodo de tratamiento prolongado con antibióticos podría reducir la oportunidad de recurrencias. El éxito muchas veces depende de la habilidad para identificar y controlar cualquier factor fundamental. Si el paciente también tiene una enfermedad inflamatoria del intestino y pancreatitis, por ejemplo, el diagnóstico y tratamiento de estas condiciones deben llevarse a cabo simultáneamente. La mayoría de los gatos con colangiohepatitis linfocítica responden bien al tratamiento, pero la condición puede durar el resto de la vida del animal. Por lo tanto, podría ser necesario continuar con el tratamiento de manera indefinida, y según la medida en que el tratamiento controla los síntomas, por lo general se requieren visitas periódicas al veterinario.

TRATAMIENTO

La colangiohepatitis supurativa se trata con antibióticos, los cuales pueden administrarse por vía oral si es que la mascota los tolera (si no tiene vómitos) o se inyectan inicialmente en el hospital, si fuese necesario. Se deberían analizar las culturas bacteriológicas cuando se toma la biopsia hepática, para determinar cuál es el mejor antibiótico a utilizar. El tratamiento deberá continuar por lo menos por 4 a 6 semanas para minimizar el riesgo de una recaída.

Debido a que se piensa que la colangiohepatitis linfocítica es una enfermedad del sistema inmunológico, el tratamiento implica la administración de dosis inmunoinhibidoras de medicamentos relacionados a la cortisona (corticosteroides), por lo general prednisolona. A veces se utilizan otros medicamentos inmunoinhibidores. El tratamiento debería continuar por 6 a 12 semanas con la reducción gradual de la dosis. La mayoría de los gatos tienen una respuesta positiva al tratamiento, pero unos cuantos requerirán de tratamientos repetidos o de un tratamiento de dosis baja a largo plazo con prednisolona para prevenir recaídas. Si una gran cantidad de líquido se encuentra presente en el abdomen, inicialmente se podrían utilizar diuréticos para reducir la acumulación de líquidos. También se podrían recetar colquicinas para limitar la fibrosis en el hígado.

Tanto en la forma supurativa como en la forma linfocítica de la enfermedad, se podrían administrar medicamentos adicionales como el ursodiol para promover el flujo de la bilis. Si se presentan problemas de coagulación, se podrían recetar suplementos de vitamina K. El nutracéutico S-adenosil metionina (SAME) podría ser de gran beneficio en el tratamiento de la enfermedad hepática. Básicamente, a menudo varios medicamentos pueden ser administrados en casos de colangiohepatitis, y la combinación exacta deberá ser ajustada al paciente según los particulares del caso de su gato.

En los casos más severos, la colangiohepatitis de cualquier tipo podría ser lo suficientemente severa como para comprometer la duración de vida de un gato. El resultado de la biopsia puede dar algunos indicios de esta severidad debido a que la presencia de tejido de cicatriz excesivo (fibrosis) es un síntoma negativo. Asimismo, la manera en que la enfermedad responde a medicamentos es siempre variable de un gato a otro. Una respuesta positiva con reducción de síntomas y mejoras en todos los niveles hepáticos en los análisis de sangre son un indicio importante del éxito en la lucha contra la enfermedad.

Qué hacer

- Administre todos los medicamentos exactamente como se le indique.
- Verifique cualquier mejora o recurrencia de ictericia (coloración amarilla) como un síntoma de la severidad del compromiso del hígado.
- Tome en cuenta que la colangiohepatitis puede ser un problema serio. Con el tratamiento adecuado y persistencia, la mayoría de los gatos mejoran, y muchos vuelven a una calidad de vida normal.

Qué no hacer

- No descontinúe ningún medicamento antes de que su veterinario le aconseje hacerlo. Si usted tiene dificultades en administrar los medicamentos a su gato, consulte con su veterinario acerca de diferentes opciones de dosificación. Por lo general, se pueden preparar formulaciones que son toleradas hasta por el gato más melindroso.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si su gato está letárgico o si no se alimenta.
- Si usted tiene dificultades en administrar medicamentos a su mascota.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Su veterinario periódicamente revisará a su gato y tomará muestras de sangre para el análisis de los niveles hepáticos, para verificar el progreso del tratamiento.

Practice Stamp or Name & Address

También disponible en inglés.